

Decisiones Escolares de las Clases Medias en un Sistema Educativo Mercantil: Una Mirada al Caso Chileno a partir de un Estudio Cualitativo.

Rojas y Mariateresa.

Cita:

Rojas y Mariateresa (2014). *Decisiones Escolares de las Clases Medias en un Sistema Educativo Mercantil: Una Mirada al Caso Chileno a partir de un Estudio Cualitativo*. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-099/490>

Decisiones Escolares de las Clases Medias en un Sistema Educativo Mercantil: Una Mirada al Caso Chileno a partir de un Estudio Cualitativo.

María Teresa Rojas
Universidad Alberto Hurtado – CEPPE
Santiago de Chile
mtrojas@uahurtado.cl

1. Objetivo

Esta ponencia presenta los resultados preliminares de un estudio de tres años que analiza la relación de las familias de clases medias con el sistema educativo de mercado que existe en Chile. El objetivo central de esta comunicación es reconocer los argumentos y creencias que subyacen a las decisiones escolares de familias de clases medias con la finalidad de comprender las dinámicas del mercado educativo desde las microdecisiones que lo sustentan y, en particular, la importancia de estas en la configuración de la segregación educativa chilena.

2. Metodología

La metodología de la investigación es cualitativa. En su primera parte, se analizaron 17 entrevistas en profundidad realizadas a madres de clases medias de la región metropolitana de Chile durante el año 2012. Los criterios de selección de los sujetos se decidieron en base a algunas variables relevadas en la literatura sobre estratificación social y clases sociales en el contexto chileno. Dada la heterogeneidad de las clases medias, se optó por una primera distinción que encierra variables de ingreso, pero también socioculturales: clases medias altas, clases medias medias y clases medias bajas. En la identificación de esta distinción se usaron variables como el ingreso familiar aproximado y autoreportado por las familias, las ocupaciones laborales, niveles de escolaridad, origen familiar en atención a si los padres provenían de familias profesionales o no, y el tipo de escuela a la que asistían sus hijos (privadas, particular subvencionadas o municipales). Se decidió además, que las familias seleccionadas tuvieran al hijo o hija mayor en los primeros años de la enseñanza escolar, ojalá kínder o 1º básico. La intención era capturar discursos emergentes en torno a la relación familia-escuela que dieran cuenta del proceso que elegir una escuela, pero muy especialmente,

de las decisiones que las familias toman en torno a la educación de sus hijos una vez que están en la escuela.

3. Marco referencial

3.1 Las clases medias y su relación con la escuela

Las clases medias, en la medida que son grupos sin patrimonio material heredado, depositan en la educación la responsabilidad de formarse y de construir un estatus y prestigio social que les permita acceder a mejores condiciones de vida. Elegir un colegio hoy es un trabajo arduo, que compromete recursos materiales, simbólicos y emocionales. Los estudios indican que la escuela del hijo es un tema que se conversa tempranamente (Bennet, 2012). Pero no solo la elección es importante, sino, además las estrategias de distinción que llevan a cabo los sujetos durante su estadía en los establecimientos (Ray, 1998; James, 2010). Las familias de clases medias no confían toda la educación de sus hijos a las escuelas. Por el contrario, saben que deben planificar y estructurar una serie de decisiones que refuercen la formación de sus hijos, asegurándoles así un estatus profesional y social satisfactorio. En este proceso las familias ponen en juego distintos imaginarios, como por ejemplo, el tipo de ciudadanía que cultivan y esperan traspasar a sus hijos; su noción de sujeto educado y, al mismo tiempo, exitoso social y económicamente. Pero al mismo tiempo, sus decisiones expresan sus renunciaciones, pues la literatura muestra que muchos padres y madres saben que participan de un sistema escolar competitivo, que fomenta el individualismo y que no genera lazos sociales solidarios, pero consideran que no poseen alternativas (Van Zanten, 2003). La relación de las familias de clases medias con la escuela, expresa entre tantas cosas, cuánto de continuidad o ruptura hay con sus propias historias educacionales.

En el contexto latinoamericano, Cecilia Veleda ha llevado a cabo estudios cualitativos con familias de clases medias en la provincia de Buenos Aires. Veleda identifica que el criterio fundamental que usan las clases medias para elegir escuelas es la búsqueda de seguridad social y “moral” para sus hijos (Veleda, 2003). Las clases medias altas, como las denomina la autora, son las únicas que demandan una escuela pública, inclusiva y mixta socialmente, a pesar de que optan mayoritariamente por escuelas privadas. Se

trata de un segmento minoritario de profesionales que posee un discurso políticamente elaborado sobre el valor del espacio público en la construcción de la integración social. Sin embargo, no están dispuestas, salvo algunas excepciones, a pagar el costo de enviar a sus hijos a escuelas públicas que ponen en riesgo el éxito económico y social de estos. Las coincidencias con el caso europeo están a la vista. Por otra parte, las clases medias “medias” y “bajas” generan, según Veleda, “circuitos de evitación”, lo que se expresa en el anhelo de que la escuela escogida sea segura y no exponga a sus hijos a situaciones de violencia. Para ello, un criterio de elección es que en la escuela no asistan niños de sectores marginales y/o de familias cuyas costumbres sociales sean “impropias”. Aquí un claro ejemplo de una identidad social que se construye desde la negación de la pobreza y desde la profunda necesidad de distinguirse socialmente de un imaginario moralmente decadente.

Los estudios que existen en Chile al respecto, si bien no han estudiado específicamente a las familias de clases medias, plantean que los mecanismos de elección de escuela están mediados por el capital cultural de las familias. A mayor capital cultural, las familias ponen en juego factores académicos, de estatus y tradición. A menor capital cultural, emerge el tema de la seguridad del establecimiento, la confianza y la certeza de que los hijos estarán en un ambiente social y moralmente protegido (Elacqua, 2006; Córdova, 2006; Hernández y Raczyński, 2010). No encontramos en la literatura nacional estudios sobre elección escolar y decisiones o prácticas de crianza específicas de las nuevas clases medias.

3.2 Consideraciones sobre las nuevas clases medias en Chile

Los estudios sobre configuración actual de las clases medias en Chile reconocen que éstas representan un grupo emergente, muy heterogéneo y con una tendencia a la vulnerabilidad económica y social producto de sus bajos ingresos (Torche, 2004; Méndez, 2008; Barozet, 2008b, 2011). Las clases medias actuales son hijas de las familias pobres que, producto de la expansión económica de los últimos 30 años, han mejorado considerablemente sus condiciones culturales y materiales de vida. Sin embargo, sus ingresos distan considerablemente de las clases medias de los países desarrollados. Dado la profunda desigualdad de la sociedad chilena, la mediana del ingreso en Chile es muy baja, lo que deja a estos “grupos que están al medio” con una

situación económica precaria que, frente a cualquier crisis, corren el riesgo de caer nuevamente en el círculo de la pobreza (Barozet, 2011). A ello se suma su invisibilidad para las políticas sociales, pues suelen quedar al margen de los subsidios, bonos o apoyos especiales de los programas estatales. Esto es especialmente evidente en el caso de la salud, la vivienda y la educación.

Otra constatación de la literatura es que las nuevas clases medias son más educadas que sus padres. Han aumentado sus niveles de escolaridad e ingresan al mundo del trabajo con certificaciones laborales más avanzadas. Son, por lo mismo, un grupo que valora fuertemente la educación, pues ve en ésta la estrategia clave de superación de la pobreza. Su fragilidad económica se compensa simbólicamente con su nivel de escolaridad. Ello la lleva a gastar parte importante de sus ingresos en educación (Stillerman, 2010).

En síntesis, las nuevas clases medias chilenas son heterogéneas, frágiles y móviles. Conviven con el fantasma de caer en la pobreza, se sienten desprotegidas por el Estado y crean narrativas centradas en el valor del esfuerzo personal como explicación central de sus mejores condiciones de vida. En este escenario de riesgo, la educación es el vehículo privilegiado para construir un estatus más sólido y perdurable en el tiempo. De aquí lo relevante que resulta detenerse en el tipo de relación que establecen estos actores sociales con el sistema escolar. Esta relación es indicativa de la identidad de clase que han ido configurando y, al mismo tiempo, de los dilemas éticos y morales que deben enfrentar a diario para asegurar la movilidad social de sus propios hijos.

4. Resultados Iniciales

La ponencia comunica algunos resultados del análisis de las 17 entrevistas. Dado el carácter cualitativo de la investigación, los resultados enuncian perfiles, opiniones relevantes que aparecen en todos los casos analizados y algunas ideas fuerza que permiten hacer proyecciones entre las microdecisiones de las clases medias y la segregación del sistema educativo chileno. Entre ellas:

- a) En la categoría “clase media” se incluyen perfiles identitarios muy diferentes. Los capitales sociales y culturales que evidencian las entrevistadas,

hablan de estatus diferentes y expectativas diversas en el sistema escolar. El nivel de planificación y estrategia que movilizan las madres en relación a los hijos está altamente relacionado con el capital cultural. Las estrategias de acompañamiento a la formación de sus hijos son centrales en todas las entrevistadas. Todas comprenden el rol estratégico que poseen en el itinerario educativo de sus hijos. Los énfasis varían si se trata de potenciar su desarrollo académico y social (madres de clases medias altas) o si deben reforzar su formación valórica y normativa (madres de clases medias-medias y medias bajas).

- b) Las decisiones familiares se sostienen en una demanda por “seguridad” de los hijos. Es más importante para las madres entrevistadas que su hijo asista a un lugar seguro, sin bullying, en un ambiente sin “malas costumbres”, que los resultados académicos. Se evidencian los “circuitos de evitación”. Las madres eligen colegios que garanticen no vincularse con un imaginario de pobreza y, al interior de las escuelas, promocionan que sus hijos e hijas se asocien con niños que les parezcan “correctos valórica y moralmente”. Es recurrente que las “malas costumbres” estén relacionadas con las caracterizaciones que construyen las entrevistadas acerca de la pobreza y la marginalidad.

- c) Las clases medias chilenas viven los procesos de ansiedad y agobio que relata parte de la literatura internacional. Manifiestan explícitamente un sentimiento de riesgo, desprotección e inseguridad por los efectos de elegir una escuela. Al interior de las escuelas, algunas entrevistadas resguardan la seguridad moral de sus hijos; otras, las madres de clases medias altas y algunas de clases medias medias, despliegan estrategias para garantizar el éxito social y académico futuro de sus hijos. Hay, así, al interior de los establecimientos, microdecisiones que también segmentan socialmente a la población escolar.

En suma, el rol estratégico de las madres es una consecuencia de un sistema educativo mercantil que le entrega simbólicamente al sujeto individual la “gestión” del itinerario académico y “moral” de los hijos. Las madres de clases medias construyen y, a la vez, defienden un estatus social a partir de la elección y la relación con la escuela. Definitivamente no confían la formación moral de

sus hijos a la escuela, es el ámbito en el que tienen más sospechas y asumen una actitud vigilante:

- Las familias no creen en el “efecto escuela”, es decir en la posibilidad de lograr que los más pobres, o “indisciplinados”, o con problemas de aprendizaje puedan nivelarse respecto a los otros. Cada familia debe “vigilar” los procesos de socialización en la escuela (educación moral).
- Las madres de las clases medias emergentes viven con angustia la posibilidad de que la escuela incida en el “empobrecimiento cultural” de sus hijos y movilizan estrategias de distinción que coexisten con la conciencia de exclusión social.

5. Contribuciones de la Investigación

Las microdecisiones de las familias de clases medias chilenas en relación a la escuela, permiten entender el proceso de segmentación social del sistema escolar desde otra perspectiva. A la segmentación social y territorial, se suma la segregación de las decisiones familiares, pues estas familias deben construir un estatus de clase que las proyecte en el futuro para no volver a vivir la pobreza de sus antepasados. Un sistema educativo mercantil, como el chileno, radicaliza ese proceso de individualización y, por lo mismo, potencia la segregación escolar.

BIBLIOGRAFÍA

- Barozet, E; Espinoza, V (2008), *¿De qué hablamos cuando decimos “clase media”? Perspectivas sobre el caso chileno*, Serie En Foco, n° 142, Expansiva, UDP: Santiago.
- Barozet, E; Espinoza, V (2008b), *¿Quiénes pertenecen a la clase media en Chile? Una aproximación metodológica*. Revista Ecuador Debate N° 74, Quito (pp. 103-12).
- Barozet, E; Fierro, J (2011), *Clase media en Chile, 1990-2011: algunas implicancias sociales y políticas*. Serie de Estudios Konrad Adenauer, N° 4, Chile 2011.

- Bennett, P.; Lutz, A.; Jayaram, L. (2012) *Beyond the Schoolyard: The Role of Parenting Logics, Financial Resources, and Social Institutions in the Social Class Gap in Structured Activity Participation* Vol. 85, N°2 (pp. 131–157).
- Córdova, C (2006) *Elección de escuela en sectores pobres de Chile*. Simposio: Políticas educativas y gestión de sistemas escolares – PENS/EDU – 1
- Elacqua, G; Schneider, M; Buckley, J. (2006), *School Choice in Chile: Is It Class or the Classroom?* Journal of Policy Analysis and Management, Vol. 25, No. 3, (pp. 577-601).
- Hernández, M; Raczynski, D (2010) *¿Cómo eligen escuela las familias chilenas de estratos medios y bajos? Información, representaciones sociales y segregación*. Asesorías para el Desarrollo.
- James, D; Reay, D; Crozier, G. Beedell, P. Hollingworth, S; Jamieson, F; Williams, K (2010), *Neoliberal Policy and the Meaning of Counterintuitive Middle-class School Choices*. Current Sociology, Vol.58 No.4, Monograph 2 (pp. 623-641).
- Méndez, M (2008), *Middle class identities in a neoliberal age: tensions between contested authenticities* en The Sociological Review, 56:2 (pp. 220-233).
- Reay, D (1998) *Engendering Social Reproduction: Mothers in the Educational Marketplace*. British Journal of Sociology of Education, Vol. 19, No. 2, (pp. 195-209).
- Stillerman, J(2010), *“The contested spaces of Chile’s middle classes”* Political Power and Social Theory, volumen 21, (pp. 209-238).
- Torche, F; Wormald, G (2004), *“Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro”*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Van Zanten, A (2003), *“Middle-class parents and social mix in French urban schools: reproduction and transformation of class relations in education”*. International Studies in Sociology of Education, 13, 2: 107-123.
- Veeda, C (2003), *Las clases medias y la elección de las escuelas en el conurbano bonaerense*. En: *Mercados Educativos y segregación social* (pp. 21-49). Centro de Implementación de Políticas Públicas Para la Equidad y el Crecimiento: Área de políticas educativas.